

Regeneración.

Semanal revolucionario.

80 Num. 10. Sabado 6 de Noviembre de 1910.

EN MEXICO: Por un año... \$5.00 moneda mexicana. Por 6 meses... \$2.50 moneda mexicana.

EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A. Teléfono: Home A 1266.

EN LOS ESTADOS UNIDOS: Por un año... \$2.00, oro. Por seis meses... \$1.10, oro. Por tres meses... \$.60, oro.

Precio del Ejemplar: 5 CTS., ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.

El Partido Liberal y el Anti-Reeleccionista

En su edición del 23 del pasado Octubre, al comentar el "Diario del Hogar," de la ciudad de México, un artículo publicado por el periódico americano "El Paso Times," de El Paso, Texas, acerca de la venida de Francisco I. Madero a los Estados Unidos, dice: "El Partido Liberal, que así podemos llamarlo determinadamente, no rechaza a Madero que es muy suyo."

No queremos dejar pasar inadvertido este error, que no otra cosa es considerar como una misma cosa al Partido Liberal Mexicano y al Partido Nacional Anti-Reeleccionista. Precisa hacer ver este error, porque en realidad no es solamente el "Diario del Hogar" quien lo propala como una verdad, sino que lo mismo aseguran muchas personas, de buena fé unas y otras con el propósito de restar fuerza al Partido Liberal en favor del Anti-Reeleccionista, asegurando esas personas a los liberales que Madero y nosotros estamos de acuerdo y los dos Partidos son uno solo con distintas denominaciones.

El Partido Liberal lucha por obtener la libertad política y la libertad económica para todos los mexicanos, esto es, que todos sean libres como ciudadanos y todos tengan pan. Para que el pueblo esté en camino de conseguir esos bienes, el Partido Liberal quiere el debilitamiento de la fuerza absorbente que caracteriza al Poder Ejecutivo; el debilitamiento igualmente de la influencia que ejerce el clero en la vida política y en el hogar de los ciudadanos; la dignificación y educación del proletariado teniendo como base el bienestar material que produce el aumento de los salarios y la disminución de las horas de trabajo; abolición de la miseria y engrandecimiento de la raza por medio de la entrega al pueblo de la tierra y de los útiles para trabajarla. Esta es la esencia del Programa del Partido Liberal Mexicano, promulgado por la Junta Organizadora del mismo el primero de Julio de 1906 en la ciudad de St. Louis, Missouri.

Este Programa es bien distinto del Programa del Partido Anti-Reeleccionista que no pone ningún freno a la influencia del clero en los destinos del pueblo mexicano, influencia que ha sido funesta a la evolución de los pueblos que la han sufrido y retardado el progreso de los que aún se hallan sometidos a ella. La característica de todo partido liberal es su lucha contra el clero, y el Partido Anti-Reeleccionista no sólo no lucha contra el clero, sino que su jefe, Francisco I. Madero, ha declarado pública y solemnemente en algunos de sus discursos, que no está dispuesto a poner en vigor las Leyes de Reforma ni hostilizar en manera alguna al clero. El éxito de su gira a Puebla, se debió a su alianza con el clero. Tan buenas son las relaciones que Madero sostiene con el clero, que una buena parte de la prensa clerical está a su favor y la clergala poblana celebró con gran bombomisa para salvar al candidato anti-Reeleccionista de la cárcel. ¿Puede ser liberal el Partido maderista? Claro está que no. Los liberales luchamos enérgicamente contra el clero al que consideramos el aliado natural de todos los tiranos, pues mientras estos oprimen por medio de la fuerza, los clérigos predicán la sumisión y el respeto para los amos y la autoridad so pena de condenación en el infierno. ¿Quién no recuerda, además, los inmensos males que el clero ha hecho al pueblo mexicano? El clero fué el peor enemigo que tuvieron los insurgentes mexicanos durante la guerra de independencia. El clero degradó y excomulgó a Hidalgo, sostuvo los gobiernos conservadores, recibió bajo pallo a los invasores norteamericanos en

1847, levantó a las masas contra los liberales y sostuvo la guerra de tres años, provocó la invasión de los franceses y fabricó un trono para colocar en él al príncipe extranjero Fernando Maximiliano de Austria, auxilió con su dinero y su influencia a Porfirio Díaz para asaltar la Presidencia de la República y hoy ayuda a Madero, moralmente, para ganar el Sillón Presidencial.

Nada se dice en el Programa del Partido Anti-Reeleccionista sobre la dignificación y educación del proletariado teniendo como base el bienestar material que produce el aumento de los salarios y la disminución de las horas de trabajo. Esto se explica si se tiene en cuenta que dicho Partido está integrado por la clase capitalista é influenciado por el clero. A los capitalistas, naturalmente, no les hace gracia el dar mejores salarios a los trabajadores.

Menos aún se dice algo en el Programa del Partido Anti-Reeleccionista sobre la abolición de la miseria y engrandecimiento de la raza por medio de la entrega al pueblo de la tierra y de los útiles para trabajarla. Eso es natural, porque los ricos y el clero lo quieren todo para sí.

Deseamos que no se deduzca de lo que decimos que consideramos a Francisco I. Madero como un ambicioso vulgar que lucha por aumentar sus riquezas. Francisco I. Madero es un hombre de buena fé que ha sacrificado su tranquilidad y ha hecho lo que pocos hacen: desprendérse de sumas cuantiosas en pro de sus ideales. Ha luchado como bueno; pero sus ideales no son los del proletariado; sus ideales son los de la burguesía, esto es, de los ricos, de los intelectuales y de los clérigos. Madero cree que un partido de la burguesía puede operar el engrandecimiento de la raza mexicana, mas la experiencia demuestra que los partidos burgueses ya sean republicanos ó monárquicos, no procuran el bienestar de los pobres ni lógicamente se puede esperar que lo procuren dado que los intereses de las dos clases sociales, la poseedora y la no poseedora, son distintos, son antagonicos. Los partidos burgueses desde la Revolución Francesa hasta nuestros días y lo mismo en los Estados Unidos que en Suiza, en la Argentina que en Francia, no se han preocupado en otra cosa cuando están en el poder que en el beneficio exclusivo de las clases altas de la sociedad.

Se ve, por lo expuesto, que el Partido Liberal y el Partido Anti-Reeleccionista no tienen nada de común a no ser el deseo de que deje de oprimir al pueblo mexicano la Dictadura de Porfirio Díaz; pero mientras el Partido Liberal trabaja por un cambio radical en las condiciones de vida del pueblo, el Partido Anti-Reeleccionista se conforma con la simple caída del tirano, y, muy especialmente, de la camarilla "científica" que ha acaparado los negocios por los que suspiran los capitalistas que no forman parte de esa camarilla.

Deseamos que los liberales se penetren bien del espíritu de los trabajos del Partido Liberal, para que no haya más confusiones. Claramente que el Partido Anti-Reeleccionista es un partido de oposición al gobierno actual; pero sus tendencias son diametralmente distintas a las tendencias del Partido Liberal. El Partido Anti-Reeleccionista es un verdadero partido conservador.

Ahora, a escoger cada quien su bandera. Con nosotros, los que aspiran a ver ennoblecida, libre y feliz a la raza mexicana. Con los demás partidos los que quieren el engrandecimiento y poderío de una parte reducidísima de la familia mexicana.

RICARDO FLORES MAGON.

Jugando con Fuego

Los Periódicos de estos últimos días vienen colmados de noticias dando cuenta de atropellos a gran número de obreros y campesinos en toda la extensión del país. A la vez la excitación que hay en todas las clases sociales del caciquismo toda clase cometidos con motivo de haber venido a agregarse los crimenes

bellón, y sin embargo, los asquerosos periódicos que sostiene el Dictador Dictador aseguran que la paz es inalterable y que nunca ha estado más conforme el pueblo con su verdugo que hoy.

El tirano está arrojando fuego sobre un reguero de pólvora. La policía secreta se multiplica; las delaciones se suceden vertiginosamente. Nadie está seguro en estos momentos de amanecer en su lecho. La más vaga sospecha sirve para formular acusaciones terribles. El tirano apela al máximo de terror precisamente cuando el terror ya no aterroriza, cuando la desesperación está próxima a hacer explosión.

Vaya, Vaya.

"El Constitucional" tiene unas ocurrencias que harían reír si no se tratase de asuntos que por su naturaleza mueven a sentimientos contrarios.

Dice "El Constitucional": "Se hace ya indispensable que el Gobernador del Distrito dicte algunas medidas para poner coto a la mendicidad."

"Ayer presenciamos en la primera calle de Santa Teresa, antes Escalerillas, un cuadro verdaderamente desgarrador. Una mujer andrajosa tenía en sus piernas a un niño que era una momia."

¿Y qué medida pudiera dictar el Gobernador del Distrito Federal para poner coto a la mendicidad?

No, la miseria no puede ser prohibida por un decreto. Lo que se necesita es que el pueblo tome posesión de lo que es suyo. Cuando eso suceda, las personas sensibles no se verán precisadas a presenciar espectáculos como el que relata "El Constitucional."

No hay que poner coto a la mendicidad; lo que se necesita es poner coto a la avaricia de los ricos y a la voracidad de los gobernantes. Hay que tomar la tierra que detentan los señores capitalistas y dársela al pueblo; hay que luchar varonilmente contra el Capital que es lo que produce a los mendigos. Poniendo en un Asilo a los mendigos, no se acaba con el mal que no está en los mendigos, sino en el Capital.

Lo que debería aconsejar "El Constitucional" a Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal, es que vaya despojándose de las tierras que detenta para no verse obligado a soltarlas por la fuerza dentro de muy poco tiempo cuando enfrente las bayonetas revolucionarias.

Tarea de Salvajes

Un periódico da cuenta de la inmoderada tala de árboles que se está llevando a cabo en toda la extensión del territorio mexicano. Los hombres que regentan el gobierno, así como los terratenientes, están poseídos de una verdadera locura de lucro, sin importarles nada la suerte de las generaciones que están por venir. Grandes extensiones de terreno donde hace pocos años todavía podían verse bosques hermosísimos tan beneficiosos para la regularización de las lluvias y las condiciones climatológicas, son ahora llanuras estériles ó montañas desnudas salpicadas aquí y allá de espinos y arbustillos roñosos, y de seguir las cosas como van, muy pronto el hermoso país mexicano será un vasto desierto que atestiguará la rapacidad de un gobierno y la estupidez y cobardía de un pueblo que no supo legar a sus hijos otra cosa que cadenas, hambre y oprobio.

El despotismo otorga a diario concesiones a poderosas compañías extranjeras para que exploten la madre de nuestros bosques; se construyen ferrocarriles exclusivamente para la explotación de los bosques. Esas combinaciones arrojan millones de pesos a las cajas fuertes de los bandoleros que están en el poder a costa del bienestar de millones de seres humanos, de todo un pueblo que paga bien caro su delito: el de consentir tiranías.

Los terratenientes, por su parte, ayudan en esta obra de bárbaros talando sin freno para acumular millones sobre millones.

Los árboles se acaban. ¿De dónde coigará el pueblo a sus verdugos?

Los Apuros Financieros de la Dictadura

A los pueblos se les engaña con mas facilidad que a los niños. Al pueblo mexicano, desde hace muchos años, se le ha venido engañando miserablemente con la fábula de intangibles tesoros acumulados en las arcas de la Tesorería Nacional.

En los informes presidenciales, leídos ante las Cámaras de la Unión, siempre se habla con gran énfasis de la bonancible situación del erario; pero ello no obsta para que el habitado Limantour ande constantemente a cáza de empréstitos.

A pesar de "nuestras florecientes finanzas," México, año tras año, ha de mendigar préstamos en el extranjero. El aumento de la deuda nacional corre parejas con el aumento de las reservas de la Nación. Entre mas dinero se tiene en caja, mas deudas se contraen. Ello demuestra al solidez del crédito nacional, arguyen los científicos!

Pero el crédito nacional es tan sólido como la lógica de los científicos! Cualquier reportazo del amarillismo americano acerca de reales ó ficticios disturbios ocurridos en nuestro país, basta para que los bonos mexicanos bajen, bajen prodigiosamente, y para que el pánico se apodere de los que especulan con esos bonos.

La toma de Jiménez por los revolucionarios en 1906, motivó una baja considerable en los valores mexicanos, lo mismo que el levantamiento de Viesca ocurrido en 1908. Santanón, el aguerrido Santanón desde sus posiciones inexpugnables de la costa de Gojavento, provocaba desconfianzas en la Bolsa de París. Santanón en un platillo de la balanza y el crédito de la Dictadura en el otro, pesaba mas Santanón. Limantour se fastidiaba en París. Había ido allá a agenciarse un nuevo empréstito y no podía obtenerlo. ¿Cómo vamos a prestar mas dinero a un gobierno que no puede mantener la paz?, preguntaban los banqueros, y de París venían los apremios para que Santanón fuera sometido, y "El Imparcial" se afanaba en pintar a Santanón como un bandido vulgarísimo en fabricar noticias acerca de encuentros en que Santanón era siempre derrotado y la mayor parte de las veces quedaba muerto en el campo de batalla.

Limantour continuaba en París, continúa en París, ocupadísimo en buscar fondos para el Gobierno mexicano. Las dificultades con que tropieza naturalmente se agravaron con el arresto de Gustavo Madero que

fué acusado de invitar al General Mollín Hurtado, Comandante militar de la ciudad de México, para que, al frente de las fuerzas que tiene bajo su mano, hiciera armas contra la Dictadura. El padre de Gustavo Madero, en una entrevista que tuvo con un representante del "San Antonio Light and Gazette," hace las siguientes revelaciones.

"Gustavo está asociado a varias negociaciones que cuentan con accionistas franceses. Cuando se le arrestó, el Embajador francés se acercó al General Díaz y le manifestó que el arresto de Gustavo perjudicaba a dichas compañías y a los accionistas franceses. Al mismo tiempo llegaba un cablegrama de José Yves Limantour, Ministro de Hacienda, que se encuentra ahora en París, tratando de colocar un nuevo empréstito. A los financieros franceses les extrañaba que México solicitara un préstamo precisamente en los momentos en que se temía que estallara la revolución,—que no otra cosa significaba el arresto de Gustavo. Entonces fué cuando Limantour envió su cablegrama que ocasionó que se pusiera inmediatamente en libertad a Gustavo y que con apresuramiento se desmintiera la versión de que peligraba la paz de la República. El Gobierno mexicano se vio en la disyuntiva de obrar así ó de perder la esperanza de colocar el empréstito."

Este solo hecho demuestra que la Dictadura porfirista ha conducido al país a la bancarrota. Mentira que en las arcas federales se conserve un superavit de millones de pesos. Para cubrir los exorbitantes gastos que se erogaron en las llamadas fiestas del Centenario y que en verdad tuvieron por objeto glorificar a Porfirio Díaz; para subvenciones de la prensa mercenaria de México y el extranjero; para el alquiler de legiones de detectives y para sobornar a jueces y otros funcionarios americanos que se encargaron de perseguir a los luchadores mexicanos refugiados en este país, Díaz necesita millones de pesos que el genial especulador, José Yves Limantour, en vano ha tratado de conseguir durante su larga permanencia en Europa.

La revolución ya ó sorprender a la Dictadura en momentos de angustia económica y esa circunstancia salvará a México de los horrores de una lucha prolongada, contribuyendo notablemente a que se apresure el inevitable triunfo de la libertad.

ANTONIO I. VILLARREAL.

EL MEDIO Y EL FIN

Tiranos y criminales vulgares están igualmente sujetos a la ley natural del determinismo, y aunque sus actos nos horroricen é indignen hemos de convenir con la justicia en la irresponsabilidad de unos y otros; pero, sin llegar a las consideraciones absolutas podría decirse que la tiranía es el más disculpable de los crímenes porque ningún individuo puede cometerla si no concurren a ello circunstancias muy complejas, extrañas a su voluntad y fuera del poder del hombre más apto y mejor dotado de cualidades para el mal. En efecto, ¿existiría un tirano sobre un pueblo que no le diera elementos para sostenerse? Un mal hecho común puede cometerse por fechorías sin la complicidad de sus víctimas; un déspota no vive ni tiraniza sin la cooperación de las suyas ó de una parte numerosa de ellas; la tiranía es el crimen de las colectividades inconscientes contra ellas mismas y debe atacarse como enfermedad social por medio de la revolución considerando la muerte de los tiranos como un incidente inevitable en la lucha, un incidente nada más, no un acto de justicia.

Las dos pesas y las dos medidas carecen de uso en el criterio libertario; la ciencia negando el libre arbitrio en los individuos destruye la base de las actuales y bárbaras instituciones penales; los revolucionarios no establecemos criterios diferentes para los actos del malhechor en grande y el malhechor en pe-

medlo social, predicar la violencia y practicarla sería un contrasentido; ahora, es el medio práctico para romper añejos moldes que la evolución del pasivismo tardaría siglos en roer. El fin de la Revolución es, como lo hemos dicho muchas veces, garantizar para todos el derecho a vivir, destruyendo las causas de la miseria, de la ignorancia y el despotismo; desdoliendo la gritería de la sensiblería de los humanitaristas teóricos.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

Guinapo Humano

Levantó la cabeza, temblorosa y cansa, y sus ojos seniles de incógnita mirada, me enseñaron en el fondo de sus pupilas cansadas las etapas incoloras de su vida de esclavo.

Sentado al borde del camino, por la sombra de un árbol, tostan desprecadamente sus roncos pulmones, mientras que su cuerpo huesoso amanzaba desahumarse con la fuerza de las sacudidas violentas que le producía cada golpe de tos.

En las treguas que la tos le diera, sus labios marchitos me repitieron la historia que sus pupilas cansadas me habian dicho.

Llegó al mundo cuando todo estaba repartido entre los detentadores de la propiedad, sin más patrimonio que un fardo enorme de prejuicios y atavismos y una constitución vigorosa que desde su pubertad le conquistó la distinción de los patronos, vieron en él un hermoso ejemplar explotable de productor.

Su cuerpo vigoroso era una llave mágica que le abría fácilmente las puertas de los talleres y fábricas a las que llamaba en solicitud de trabajo, y se creyó invulnerable a la miseria.

Sus prendas morales, bellas y sanas como su estructura física, le facilitaron hallar una compañera que le dió dos hijas. Única etapa luminosa de su vida, a cuyo recuerdo, de sus marchitos ojos corrieron blandamente dos lágrimas que se perdieron en el matorral de sus bigotes sucios, a la vez que un suspiro largo y macabro, como el estertor de la muerte, fué cortado bruscamente por un golpe de tos.

Las necesidades de su vida aumentaron con relación al aumento de su familia; pero su jornal no aumentó. Bien por el contrario, la concurren-

cia de brazos desocupados produjo la inevitable rebaja de salarios y el encarecimiento de la vida.

Procuró salvar a los suyos del naufragio económico trabajando horas extraordinarias. Luchó desesperadamente, tablosamente, incansablemente.

—¿Para qué?—me decía.—Todo fué inútil. Enfermé, fuí llevado al Hospital. Mi compañera, inebando como yo heroicamente contra la miseria, durante mi enfermedad, me halló aún en el Hospital cuando ella fué llevada a su vez.

—Después,—prosiguió, luego que hubo cobrado aliento para ello,— cuando al fin de largos meses de estar enfermo recobré mi libertad, fuera de aquel presidio de la caridad burgesa, me encontré. ¡oh! me encontré.

Y sus descarnadas manos de piel amarillenta, oprímian a sus martirizados, que quería estallar al solo recuerdo de su hija, la mayorcita, que entonces contaba escasamente catorce años, prostituyéndose en los brazos de los hijos de sus patronos, para salvar de la miseria y el hambre a la pequeña hermanita.

Fuó el desastre.

Su cuerpo maltrecho y gastado a fuerza de trabajar, ya no tenía la codicia de los patronos, y, más que llave, fué un cerrojo que le interceptó la entrada a las puertas de fábricas y talleres.

Y ahora, cansado, destruido de cuerpo y alma, hecho un guinapo humano por tanto producir riquezas para otros, sin un trozo de pan que llevar a su boca trémula de hambre, se encaminaba al Asilo de Ancianos, donde la piadosa caridad burguesa explotaría los últimos restos de su señal energía, a cambio de una pésima pitanza y un podrido jergón.

É irritado contra la maldita miseria que me impedía ayudar a aquel hermano caído, y abastecido de mayor odio contra la canalla dorada que prohibía tales iniquidades, proseguí mi camino a la fábrica, llevando grabada para siempre en mi memoria, la imagen de aquel guinapo humano sentado al borde del camino, por la sombra de un árbol, cuyos roncos pulmones tostan desesperadamente, mientras que su cuerpo huesoso amanzaba desahumarse con la fuerza de las sacudidas violentas que le producía cada golpe de tos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Mexicanos: Engrandeceos ante el Concepto Extranjero.

—Se os invita a Unidos Como Trabajadores: Hacedlo.

Los Angeles, 4 de Noviembre de 1910.

A LOS TRABAJADORES MEXICANOS.

SALUD.

La Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor) que cuenta con tres millones de miembros, hombres y mujeres, reconociendo la necesidad de que ingresen a sus filas todos los que trabajan, todos los que producen, invita cordialmente a los trabajadores mexicanos para que concurren al gran meeting que en el Templo del Trabajo, 538 Maple Ave., tendrá verificativo la noche del Martes 8 del actual. El objeto de dicho meeting es organizar a los trabajadores mexicanos dentro de la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO.

L. W. BUTLER.

Secretario del "CENTRAL LABOR COUNCIL."

Compañeros: REGENERACION hace suya esta invitación que os dirige la American Federation of Labor para que asistáis todos a la reunión. Ya es tiempo de hacer a un lado apatías é indiferencias. Unidos todos los trabajadores, sin distinción de razas, operarán su emancipación.

Compañeros: en la Gran Manifestación del jueves en la noche ósteis un ejemplo de cultura y de solidaridad que ha dado a nuestra raza honra y prestigio. Vuestra presencia en la Gran Manifestación fué saludada con el aplauso y los vivas del público que invadía las calles principales de esta ciudad. Conquistad mas aplausos; conquistad mas vivas entusiastas dando una muestra mas de vuestra cultura y de vuestra solidaridad como miembros de la clase trabajadora asistiendo a la reunión a que se os convoca y afiliandoos en ese acto a la American Federation of Labor.

Pensad en los mejores salarios que podréis ganar; pensad en la satisfacción de vuestras familias cuando hayáis ganado por ese medio la consideración y el respeto que se os niegan por vuestra apatía pasada. Pensad igualmente en la Gran Revolución del porvenir que dará al trabajador el puesto que le corresponde como miembro de la única clase útil para la vida social y para el progreso de la humanidad.

En la American Federation of Labor se opera en estos momentos una reacción saludable. Ya tomado las tácticas de los sindicatos revolucionarios de Europa, el último tipo de unión de trabajadores que, puede decirse, es el tipo de la sociedad futura. Ingresad a la American Federation of Labor tanto para ganar mejores salarios y mas respeto, como para robustecer la reacción que en ella se opera hacia el unionismo industrial que es la forma de los sindicatos obreros de Europa.

Mexicanos: es preciso que nos respeten las demás razas de la tierra, y ese respeto lo ganaremos mostrándonos siempre dispuestos a cooperar con nuestro esfuerzo al progreso de la humanidad. No desaprovechéis la ocasión que se os ofrece para vuestro engrandecimiento. Hubrá oradores que hablen en español. ¡Acudid a la cita!